

CUANDO CAMBIÓ

Hermanitas de los Pobres

A.O. Pamplona

EN pleno barrio de Buztintxuri, en la avenida de Guipúzcoa, rodeada de modernos edificios de viviendas, la residencia de las Hermanitas de los Pobres lleva más de un siglo atendiendo a los mayores más necesitados. El edificio original fue construido en el año 1887 (el 19 de marzo de aquel año se colocó la primera piedra) de acuerdo al diseño del arquitecto Florencio Ansoleaga. En 1960, otro arquitecto renombrado, José Yarnoz, levantó en el recinto un edificio dedicado a residencia de novicias. Todo el conjunto se fue ampliando con el paso de los años para ofrecer nuevos servicios a los asilados, aunque el transcurrir del tiempo dejaba sus huellas, algunas imposibles de borrar salvo a base de reformas cada vez más costosas.

Dependientes totalmente de los donativos de los que ellas denominan sus bienhechores, a comienzos de este siglo las Hermanitas empiezan a plantearse la necesidad de renovar la residencia o construir una nueva. La primera opción se descarta por el gasto que iba a suponer adaptar un viejo edificio a las necesidades actuales. Pero la demolición obligaba a descatalogar la obra de Ansoleaga, recogida en el catálogo del Plan Municipal de Pamplona. El Ayuntamiento de la capital aprobó el requisito y en 2006 las Hermanitas inician una campaña de recolecta de donativos bajo el lema: *Ladrillos a 2 euros* y así conseguir fondos para la nueva residencia. En noviembre de ese mismo año se traslada a todos los residentes a otros asilos cercanos y el inmueble queda totalmente vacío.

En el verano de 2007 se derriba la vieja construcción y unos meses más tarde se inician las obras de la nueva residencia que se inaugura oficialmente el 18 de septiembre de 2010. A día de hoy las Hermanitas continúan realizando sus colectas para sufragar los gastos que implica la atención a los asilados.

2005



La antigua residencia Hermanitas de los Pobres en la avenida de Guipúzcoa, construida a finales del siglo XIX y demolida en 2007. ARCHIVO/CALLEJA

2022



Imagen de la nueva residencia levantada en el mismo lugar que la original, en el nuevo barrio de Buztintxuri y rodeada de edificios residenciales. JOSÉ ANTONIO GOÑI

La mano de Irulegi se exhibirá en Mutilva para vecinos de Aranguren

• La casa de cultura, en la antigua Mutilva Alta, será escenario hoy de proyecciones del hallazgo arqueológico y una charla con expertos

C.A.M. Mutilva

La mano de Irulegi, que el pasado noviembre fue presentado como el testimonio más antiguo de lengua vascona y que se localizó entre las excavaciones que se llevan a cabo desde 2018 en el poblado de la Edad del Hierro enterrado en la

cima de Irulegi, en la peña de Lakidain, volverá a Aranguren por unas horas. Será hoy, en la casa de Cultura de Mutilva. En una jornada dirigida a escolares, vecinos empadronados y colectivos del valle. El Ayuntamiento local impulsó la excavación después de haber consolidado el castillo medieval si-

tuado en ese mismo emplazamiento. Encargó a Aranzadi el asesoramiento técnico y las excavaciones se han llevado a cabo con técnicos, estudiantes y voluntarios y han contado con aportaciones económicas del Consistorio local y del Gobierno de Navarra.

La pieza, que se ha limpiado y analizado en los laboratorios de la institución Príncipe de Viana y que se presentó el 14 de noviembre en el palacio de Góngora, se exhibirá por la mañana y por la tarde. En la jornada matutina participarán grupos de los colegios con

sede en Aranguren: el colegio público San Pedro y el de Irulegi y Luis Amigó. Se exhibirá también un vídeo de la excavación y asistirá el director de la excavación, Mattin Aiestaran. De 17 a 19 horas todas las personas empadronadas que lo deseen pueden asistir en la Casa de Cultura a ver la mano de Irulegi en la sala de exposiciones.

Por último, dirigido a colectivos locales acreditados previamente y a cargos públicos y técnicos, se ofrecerá una charla con expertos sobre el hallazgo arqueológico.